

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

48. ¿En qué forma se “contrista” al Espíritu Santo?

49. ¿Cómo se puede “apagar” al Espíritu Santo?

50. ¿Cuál es la diferencia entre “vivir” y “andar” por el Espíritu?

- C. Los propósitos por los cuales se dio el bautismo se han cumplido
- D. Pablo afirmó que sólo hay UN bautismo
- V. La necesidad de usar nombres bíblicos para actos bíblicos

¿Qué es el bautismo en el Espíritu Santo? Algunos individuos piensan que es otro nombre de la conversión. Theodore Epp escribió: “Cada creyente en Cristo fue bautizado por el Espíritu Santo en el cuerpo de Cristo en el momento de creer”.<sup>31</sup> John F. Walwood dice en su libro *El Espíritu Santo*:

## CAPÍTULO 9

### EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

- I. La promesa del bautismo en el Espíritu Santo
  - A. Joel lo profetizó
  - B. Juan el Bautista lo predijo
  - C. Jesús lo prometió
- II. La promesa cumplida
  - A. En el Pentecostés
    - 1. Características del bautismo
    - 2. ¿Quiénes recibieron el bautismo en el Espíritu?
    - 3. ¿Por qué se le llama “bautismo” a esta manifestación del Espíritu?
  - B. Cornelio y su familia
    - 1. Manera de recibir el bautismo
    - 2. Evidencia de que esto era el bautismo en el Espíritu Santo
- III. El propósito del bautismo en el Espíritu Santo
  - A. En el Pentecostés
    - 1. Para darles poder para enseñar
    - 2. Poder de obrar milagros para confirmar la Palabra
    - 3. Poder para impartir dones espirituales a otros
    - 4. Poder para establecer, conducir y disciplinar a la iglesia
  - B. En la casa de Cornelio
- IV. ¿Reciben los cristianos el bautismo en el Espíritu Santo hoy?
  - A. Prometido sólo a los apóstoles
  - B. Jesús no puso condiciones para recibir el bautismo

*La salvación y el bautismo coextensivos.* Uno de los conceptos erróneos prevalecientes sobre el bautismo del Espíritu Santo es la noción de que es un ministerio especial que poseen sólo unos cuantos cristianos. Por el contrario, las Escrituras establecen claramente que todo cristiano es bautizado por el Espíritu Santo en el momento de la salvación. Por lo tanto, la salvación y el bautismo coextensivos, y es imposible ser salvos sin esta obra del Espíritu Santo.<sup>32</sup>

El texto de prueba que más a menudo se usa para sostener este punto de vista es 1ª a los Corintios 12:13: “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo”. No obstante, esto se puede traducir: “Porque *por medio de o por medio de la agencia del* único espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo”. La versión *Dios Llega al Hombre* lo traduce “*por medio de un solo Espíritu*”. Véase Mateo 9:34 y 1ª a los Corintios 14:21 en la *Nueva Versión Internacional* que traduce “*por medio de*” la palabra griega *en*.

El significado es que el Espíritu Santo fue el agente que nos convenció de pecado y nos condujo a obedecer en el bautismo. Por ese acto fuimos comprometidos o introducidos en el cuerpo de Cristo que es la iglesia, y recibimos el don del Espíritu Santo como lo prometió Pedro (Hechos 2:38).

<sup>31</sup> Theodore Epp, *The Other Comforter* (The Good News Broadcasting Association, Inc., 1966), p. 72.

<sup>32</sup> Theodore Epp, *The Other Comforter* (The Good News Broadcasting Association, Inc., 1966), p. 72.

El bautismo en el Espíritu Santo *no* es sinónimo de conversión. Entonces, ¿qué es? Hay solamente dos experiencias en el Nuevo Testamento que se denominan bautismo en el Espíritu: Hechos 2:1-4 que registra el derramamiento del Espíritu el día de Pentecostés; y Hechos 10:44-46 que relata el segundo derramamiento del Espíritu, pero ahora sobre los gentiles en la casa de Cornelio. Por favor léase Hechos 1:4-5 y Hechos 11:15-16 para confirmar esto. Al hablar del bautismo en el Espíritu Santo en este capítulo, nos estaremos refiriendo a esos dos eventos.

### I. La promesa del bautismo en el Espíritu Santo

**A. Joel lo profetizó.** “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne...” (Joel 2:28). El día de Pentecostés del año 30 d. C., Pedro explicó los maravillosos acontecimientos como “mas esto es lo dicho por el profeta Joel” (Hechos 2:16). Esto fue el principio de la Era del Espíritu Santo.

**B. Juan el bautista lo predijo.** “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí... es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mateo 3:11; cf. Marcos 1:8; Lucas 3:16). Juan no dice cuándo se llevaría a cabo este bautismo o quiénes lo recibirían. Simplemente dijo que Jesús bautizaría con el Espíritu Santo y con fuego. En Mateo 3:10-12, la palabra “fuego” simboliza juicio. Obsérvese que el árbol que no da buen fruto o el que simplemente no produce fruto es quemado en el fuego (3:10), así como también la paja (3:12). Es obvio que el bautismo de fuego en el 3:11 se refiere al juicio de Dios contra los que rechazan a Cristo y su Evangelio (véase 2ª a los Tesalonicenses 1:7-9).

**C. Jesús lo prometió.** “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto” (Lucas 24:49). Jesús les recordó a sus apóstoles justo antes de su ascensión: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). Los apóstoles tenían que esperar el “poder” antes que comenzaran a predicar el Evangelio. Esto hicieron.

### II. La promesa cumplida

Justo antes de la ascensión del Cristo, Jesús les dijo a sus apóstoles: “...vosotros seréis *bautizados* con el Espíritu Santo *dentro de no muchos días*” (Hechos 1:5). Puesto que Jesús había continuado cuarenta días sobre la tierra después de su resurrección (Hechos 1:3), quedaban sólo diez días para el Pentecostés, el día en que vino el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4). Entonces, examinemos el primer ejemplo del bautismo en el Espíritu Santo.

#### A. En el Pentecostés.

1. *Características del bautismo.* Jesús les dijo a los apóstoles que esperaran en Jerusalén. Ellos lo hicieron así. Cuando el Espíritu Santo llegó se anunció y se hizo saber con tres manifestaciones externas:

a. Estruendo. “Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados” (Hechos 2:2). El estruendo no era viento, sino que sonaba como un gran viento – quizá como el rugido de un tornado. La palabra griega *akos*, traducida estruendo, se usa en Lucas 21:25 para describir el bramido del mar. El estruendo “vino del cielo” y al acercarse a la tierra se hizo más fuerte hasta alcanzar su clímax en el templo o casa donde se encontraban los apóstoles. Lucas dice “el cual llenó toda la casa donde estaban sentados” (Hechos 2:2), como “se llena de agua una tina de baño, para que ellos pudiesen ser bautizados con el Espíritu Santo, en cumplimiento de Hechos 1:5” (Canon Cook).<sup>33</sup>

El propósito obvio de este estruendo fue anunciar la llegada del Espíritu Santo y llevar a la gente al templo. Este propósito se logró. “Y hecho [*oído*] este estruendo, se juntó la multitud...” (Hechos 2:6). El Señor quería una multitud cuando los apóstoles predicaran el primer mensaje del Evangelio.

b. Luz. “Y se les aparecieron lenguas repartidas [*separadas y distribuidas*], como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos” (Hechos 2:3). A la señal audible: el estruendo le siguió la señal visible: la luz. No era fuego sino una luz brillante que parecía fuego. Para los judíos en el Antiguo Testamento el fuego había sido símbolo de la presencia divina. Por ejemplo, Dios se apareció a Moisés en una zarza ardiente, y en el monte Sinaí en fuego (Éxodo 3:2; Deuteronomio 5:4; véase también la columna de fuego

<sup>33</sup> A. T. Robertson, *Acts of the Apostles* (Nashville: Broadman, 1930), p. 21.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

que guiaba al pueblo de Israel, Éxodo 13:21). Esta luz brillante recalcaría la presencia de Dios en su tiempo.

Además de simbolizar la presencia de Dios en el Espíritu, la luz también hizo notar a los apóstoles y que la multitud tomara en cuenta la presencia de ellos. La palabra griega para “repartidas” significa “partir en dos” o cortar en trozos como lo hace el carnicero con la carne. Por lo visto, la luz se manifestó desde el cielo en un solo haz de luz, luego se dividió y señaló con su flamante dedo de luz la cabeza de cada apóstol. Con esta celestial “luz concentrada” brillando sobre los apóstoles, todos han de haber tenido bien en cuenta que éstos eran hombres de Dios.

c. Idiomas. “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas [*idiomas*], según el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua” (Hechos 2:4-6).

El Espíritu les dio poder a los apóstoles de hablar en otras lenguas o idiomas que jamás habían estudiado. Éste era el milagro. Esto confundió a los judíos que estaban presentes de todas las naciones del Medio Oriente y Europa. “Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar *cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido*?” (Hechos 2:7-8). Los apóstoles estaban hablando lenguas conocidas. Fueron entendidos por los que conocían esos idiomas. Los galileos no eran famosos en cuanto a erudición, pero estaban hablando estas lenguas extranjeras. ¡Tenía que ser milagro de Dios!

Estos tres fenómenos: el estruendo, la luz y las lenguas se dieron para llamar a la gente a reunirse, centrar su atención en los apóstoles y hacer que se dieran cuenta que esto venía de Dios. Esto los preparó para el mensaje de Pedro (Hechos 2:14-36).

2. *¿Quiénes recibieron el bautismo en el Espíritu?* Los eruditos en Biblia no están de acuerdo en la respuesta. Algunos creen que lo recibieron los ciento veinte mencionados en Hechos 1:15. Otros dicen que solamente los apóstoles. Esta última respuesta parece estar mejor establecida por la Escritura. Obsérvense estos hechos:

a. Jesús se los prometió a los doce (Hechos 1:2-5). En el versículo 5, Jesús dijo: “...vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días”. ¿A quiénes se estaba dirigiendo Jesús cuando dijo “vosotros”? El sujeto del pronombre “vosotros”

está en el versículo 2: “los apóstoles”. No se hace ninguna mención de los ciento veinte.

b. En Hechos 2:1, “[ellos] estaban todos unánimes juntos”, se refiere a los apóstoles. “Cuando llegó el día de Pentecostés, [ellos] estaban todos unánimes juntos.” La regla gramatical es que un pronombre se refiere al último sustantivo mencionado atrás, a no ser que por alguna razón claramente expresada en el texto regresaría a un sustantivo precedente. En esta Escritura el último sustantivo es “los apóstoles” (Hechos 1:26). Las Escrituras griegas originales no tenían divisiones en capítulos y versículos como ahora. Se lee así: “Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles. Cuando llegó el día de Pentecostés, [ellos] estaban todos unánimes juntos” (Hechos 1:26; 2:1). Claramente se está hablando de los doce apóstoles.

c. Únicamente los doce apóstoles se menciona en Hechos 2:14: “Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló...” Si los ciento veinte recibieron el bautismo, entonces, ¿por qué únicamente se mencionan aquí los doce?

d. Los judíos convencidos dirigieron sus preguntas a los apóstoles. “Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: ‘Varones hermanos, ¿qué haremos?’” (Hechos 2:37). ¿Por qué se menciona únicamente a los apóstoles, si estaban presentes todos los ciento veinte? La evidencia indicaría que sólo los apóstoles recibieron el bautismo en el Espíritu Santo el día de Pentecostés.

3. *¿Por qué se le llama “bautismo” a esta manifestación del Espíritu?* Un breve repaso de los actos de los apóstoles el día de Pentecostés revelará el porqué. “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:4). Cuando fueron “llenos”, el Espíritu se apoderó de sus espíritus, mentes y cuerpos.

La palabra bautismo significa literalmente “inmersión”. Ellos quedaron inmersos en el Espíritu.

Así como el cuerpo, al bautizarse en el agua, se hundió o sumergió completamente bajo la superficie, así sus espíritus quedaron completamente bajo el control del Espíritu Santo, sus palabras fueron palabras del Espíritu y no de ellos. La metáfora es justificada por el poder absoluto que el Espíritu divino ejerció sobre sus espíritus. Tal no es caso con la influencia ordinaria del Espíritu, en

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

consecuencia de que no se llaman bautismos en el Espíritu.<sup>34</sup>

Sólo en dos ocasiones se le llama “bautismo” a la obra del Espíritu Santo: lo que ocurrió el día de Pentecostés y el derramamiento del Espíritu en el caso de Cornelio y su familia (Hechos 1:5; 11:16). En ambos casos el Espíritu sumergió a los que recibieron su poder. Examinemos el caso de Cornelio en Hechos capítulos 10 y 11.

**B. Cornelio y su familia.** Dios había dicho por medio del profeta Joel: “...derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28). Esto evidentemente se refería a representativos de toda la humanidad, puesto que Él no da su Espíritu a los incrédulos (Juan 14:17). En los días de Jesús, los judíos y los gentiles constituían a “toda carne”. Los que no eran judíos eran gentiles. Los prosélitos al judaísmo eran considerados judíos.

En Pentecostés, los judíos recibieron el Espíritu. Los apóstoles eran judíos. Tres años y medio más tarde, Cornelio que era gentil recibió el bautismo en el Espíritu Santo (Hechos capítulo 10). Ahora “toda carne/gente” había recibido el Espíritu Santo.

1. *Manera de recibir el bautismo.* Dios envió un ángel a este piadoso soldado romano para instruirle: “Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa” (Hechos 11:13-14). Dios le envió a Pedro una visión de animales inmundos, y luego lo guió con el Espíritu, indicándole: “no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado” (Hechos 10:20).

Pedro fue y les predicó a Cornelio y a sus amigos. “Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro (Hechos 11:12) se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablan en lenguas, y que magnificaban a Dios.” (Hechos 10:44-46).

2. *Evidencia de que esto era el bautismo en el Espíritu Santo.* Hemos afirmado que sólo hay dos casos del bautismo en el Espíritu Santo: aquí en la casa de Cornelio y en Pentecostés del año 30 d. C. Jesús les dijo a los apóstoles: “...vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hechos 1:5). Sabemos que lo que ocurrió en Pentecostés fue un bautismo en el Espíritu Santo porque Jesús dijo que

lo era. Considérese esta prueba que el acontecimiento en la casa de Cornelio también fue un bautismo:

- a. Vino directamente del Cielo. Lucas dijo que “cayó sobre todos los que oían” y se “derramase” sobre ellos (Hechos 10:44-45; cf. 2:2).
- b. De inmediato se reconoció que era el bautismo en el Espíritu Santo. Los judíos que fueron con Pedro se quedaron atónitos de que también los gentiles recibiesen este bautismo igual que los judíos. Las varias maneras en que ellos lo reconocieron no se declara. El hablar en lenguas era la principal (Hechos 10:46). Se duda que haya habido estruendo y luz, puesto que no hubo necesidad de reunir una multitud ni de identificar a Pedro (Hechos 10:33).
- c. Pedro se acordó de la promesa del bautismo en el Espíritu Santo. “Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo” (Hechos 11:16). Si esto no fue un bautismo, entonces ¿por qué se acordaría de eso?
- d. Pedro dijo que eso fue lo mismo que en Pentecostés. “Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, *como sobre nosotros al principio*” (Hechos 11:15).

Si no por la ausencia del estruendo y la luz, esta manifestación del Espíritu Santo es la misma que en Pentecostés (Hechos 2:1-4). Estos son los únicos dos que son llamados “bautismo en el Espíritu Santo”. Son los únicos dos que tienen las mismas características y, por lo tanto, deben ser llamados “bautismos”. Esto debe ser prueba convincente que lo que ocurrió en la casa de Cornelio fue el bautismo en el Espíritu Santo.

<sup>34</sup> J. W. McGarvey, *New Commentary on Acts of Apostles* (Cincinnati: Standard, 1863), p. 223-24.

### III. El propósito del bautismo en el Espíritu Santo

**A. En el Pentecostés.** En Hechos 1:8, Jesús dijo con qué propósito les iba a dar el Espíritu Santo a los apóstoles. “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y *me seréis testigos* en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Simplemente manifestó que los apóstoles iban a ser bautizados en el Espíritu Santo para darles poder y equiparlos para hacer la obra que Jesús les encomendó que hicieran. Eso era: (1) Testificar de la resurrección de Cristo y de la salvación en él, y (2) establecer y guiar a la iglesia del Señor, la cual comenzó en Pentecostés. He aquí algunas de estas razones específicas:

1. *Para darles poder para enseñar.* Jesús les dijo a los apóstoles en el aposento alto que cuando el Espíritu Santo viniese, “él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26). Los apóstoles eran los maestros de la iglesia divinamente inspirados (véase Hechos 2:42; 6:2-4). El Espíritu Santo les dio poder o facultad, y lo hizo de dos maneras: Primero, haciéndoles posible recordar las enseñanzas que Jesús les había dado; y, segundo, Él les reveló nuevas verdades que Jesús no tuvo el tiempo de enseñarles (véase Juan 16:12-13). Por eso la iglesia lealmente “perseveraba en la doctrina de los apóstoles...” (Hechos 2:42). Además de su enseñanza personal, tenían la autoridad de escribir el Nuevo Testamento para nuestra instrucción hoy.

2. *Poder de obrar milagros para confirmar la Palabra.* En Marcos 16:17, se mencionan varios milagros que harían los apóstoles y los primeros cristianos. En el versículo 20 se da el propósito de los milagros. “Y ellos, saliendo, predicaban en todas partes, ayudándoles el Señor y *confirmando la palabra con las señales que la seguían*”. Los milagros hechos por el poder del Espíritu probó que estos hombres eran mensajeros de Dios.

3. *Poder para impartir dones espirituales a otros.* Además de los poderes milagrosos que los apóstoles personalmente poseyeron, podían impartir poderes especiales a otros. Pedro y Juan impusieron sus manos a los cristianos samaritanos y ellos recibieron poderes especiales (Hechos 8:14-19). Pablo hizo lo mismo con los hombres en Éfeso y ellos recibieron los dones de hablar en lenguas y el de profecía (Hechos 19:1-7). No hay evidencia clara de nadie más excepto los apóstoles teniendo tales poderes. Parecería ser parte del “poder” que se les dio por el bautismo en el Espíritu Santo.

4. *Poder para establecer, conducir y disciplinar a la iglesia.* En resumen, el Espíritu Santo dio a los apóstoles cualquier poder que necesitaron para establecer la iglesia el día de Pentecostés y conducirla durante sus años de desarrollo y edificación. Los apóstoles guiaron a la iglesia infante en la adoración (Hechos 2:42; 20:7); y en la organización de la iglesia – selección y elección de diáconos y luego de ancianos (Hechos 6:1-7; 14:23; 11:30). Por medio de ellos, Dios administró disciplina correctiva, como el caso de la muerte de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11). Los apóstoles mantuvieron cierta supervisión sobre la iglesia que se iba extendiendo. Pedro y Juan fueron enviados a Samaria, y Bernabé fue enviado a Antioquía. Debían aprobar el desarrollo y ayudar (Hechos 8:14-17; 11:1-26).

El Espíritu Santo era el verdadero Ayudante de los apóstoles suministrándoles la sabiduría y el poder para hacer su trabajo de la edificación del reino.

**B. En la casa de Cornelio.** El caso de Cornelio es único. Es la única ocasión en el Nuevo Testamento del Espíritu Santo dándose a uno no cristiano. Tuvo que haber habido una razón especial en cuanto a tal excepción. ¡Claro que sí la hubo! Para entenderla, debemos darnos cuenta de la relación de los judíos con los gentiles. Durante tres años y medio la iglesia se había compuesto solamente de judíos o prosélitos. Cuando la iglesia comenzó, los apóstoles y los evangelistas predicaron solamente a los judíos; en cuanto a raza era una iglesia judía. Cristo había muerto por *todos*, pero no *todos* estaban escuchando las buenas nuevas de su muerte expiatoria.

El prejuicio de los judíos contra los gentiles constituía un serio problema racista. Un judío no entraba a casa de un gentil y ni dejaba que un gentil entrara a la suya. Si tocaba a un gentil en la plaza o en el mercado, tenía que bañarse al llegar a casa. No le hablaba a nadie a menos que fuese absolutamente necesario. Sentarse a comer con un gentil era inconcebible para un judío piadoso.

Para corregir esta triste situación, Dios hizo cuatro cosas para concederles la conversión a los gentiles. Primero envió un ángel a Cornelio a decirle que mandara a traer al apóstol Pedro. Le dio una visión a Pedro para enseñarle a no considerar a ningún hombre “común o inmundo”. Entonces el Espíritu Santo mandó a Pedro que fuera con los hombres de Cornelio. Como acto final de convencimiento, Dios bautizó en el Espíritu Santo a Cornelio y a sus amigos gentiles (Hechos 10:1-48).

Se puede preguntar, “pero ¿por qué el don de inmersión del bautismo en el Espíritu Santo?” La

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

respuesta es que cualquier cosa menor no habría convencido plenamente a los judíos a aceptar a los gentiles como cristianos. Habrían considerado a los gentiles como cristianos de “segundo rango” (algunos de todos modos lo hicieron: Hechos capítulo 15). Pedro puso en claro la igualdad de los gentiles en la conferencia sobre la circuncisión, cuando dijo: “Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio [a los gentiles], dándoles el Espíritu Santo *lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos*, purificando por la fe sus corazones” (Hechos 15:8-9).

Este hecho se confirma más por la reacción de la iglesia en Jerusalén cuando Pedro se defendió por predicarle a Cornelio. En su defensa (Hechos 11:1-18), Pedro relata las cuatro cosas que Dios hizo para convencerle, y concluye: “Si Dios, pues, les concedió también el *mismo don* que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar [*oponerme*] a Dios?” (Hechos 11:17). Pedro concluyó que la voluntad de Dios eran tan clara en este asunto que él habría estado resistiendo a Dios si no hubiese bautizado a Cornelio en Cristo. Los demás líderes, al oír esto y no tener más objeciones, “callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ‘¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!’” (Hechos 11:18). El propósito del bautismo en el Espíritu Santo para Cornelio fue *convencer a los judíos que los gentiles debían oír el Evangelio ser salvos también*.

### IV. ¿Reciben los cristianos el bautismo en el Espíritu Santo hoy?

La respuesta sería: No. El Nuevo Testamento no promete el bautismo en el Espíritu Santo a los cristianos de hoy. He aquí los hechos en cuanto a esto:

**A. Cuando Cristo estuvo en la tierra, no prometió el bautismo en el Espíritu Santo a todos los cristianos, sino sólo a los apóstoles.** En Hechos 1:5, Jesús dijo: “...vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días”. El pronombre “vosotros” se refiere a los apóstoles en el 1:2. No hay indicación de que Él estuviese hablando con ningún otro cuando hizo esta promesa. Cornelio fue bautizado en el Espíritu Santo, pero no le había sido prometido el don que recibió. Jesús es el administrador del bautismo en el Espíritu Santo. Sólo Él decide quién lo recibe. Si Él así lo desea, puede bautizar a cualquiera en el Espíritu Santo en cualquier edad. Pero en el Nuevo Testamento Él no se lo prometió a nadie más que a los apóstoles.

**B. Jesús no puso condiciones para recibir el bautismo.** Para recibir el Espíritu Santo como Presencia moradora, Pedro dijo que había condiciones que cumplirse. Le dijo a la gente que creyeran en Jesús, que se “arrepintieran” y que “se bautizaran para perdón de pecados” para recibir el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

Pero ninguna de esas instrucciones fueron dadas en cuanto al bautismo en el Espíritu Santo. La única instrucción dada a los apóstoles fue “quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto” (Lucas 24:49). Merrill Unger, refiriéndose a los que recibieron el Espíritu el día de Pentecostés, escribió:

Nada de lo que ellos hicieran o dijeran podía afectar en una jota el asunto de la venida del Espíritu. No se les dijo que oraran, sino simplemente ‘síentense’ y ‘esperen’ (Lucas 24:49), lo cual solamente significaba que ellos no iban a intentar ninguna obra de ‘testificar’ (Hechos 1:8) hasta que el Espíritu Santo viniese a darles esa facultad. Por supuesto que ellos oraban (1:14) y tenían una comunión maravillosa, pero todo esto no tenía nada que ver con la venida del Espíritu, que vino por la promesa divina (Lucas 24:49), en el tiempo divinamente establecido (Hechos 2:1), en el lugar divinamente señalado (Joel 2:32), de acuerdo con el tipo o sombra del Antiguo Testamento (Levítico 23:15-22). Si hubieran estado esperando en cualquier otro lugar fuera de Jerusalén, a donde se le dijo que esperaran, no habrían recibido la promesa. ‘Porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová’ (Joel 2:32).<sup>35</sup>

**C. Los propósitos por los cuales se dio el bautismo se han cumplido.** Los propósitos se pueden resumir bajo tres encabezados: (1) Dotar de poder a los apóstoles para la obra especial a la cual habían sido llamados a hacer para Cristo; (2) darles credenciales divinas como portavoces de Dios; (3) convencer a los judíos que también los gentiles estaban incluidos en el esquema de la redención. Estos propósitos se habían cumplido, por lo tanto, concluimos que la medida

<sup>35</sup> Merrill F. Unger, *The Baptizing Work of the Holy Spirit* (Donham Publishing Company), p. 57.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

especial del Espíritu llamada bautismo, no se necesita ni se ofrece a los cristianos de hoy día.

**D. Pablo afirmó que sólo hay UN bautismo.** Efesios 4:5-6 afirma: “un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos...” Pablo escribió la Epístola a los Efesios alrededor de los años 62-63 d. C. Para ese tiempo sólo había un bautismo en la iglesia. ¿Cuál era? Se mencionan cinco bautismos en el Nuevo Testamento, y son: (1) El bautismo de Juan – un acto literal hecho por Juan preparando el camino de Jesús (Lucas 7:29-30). (2) El bautismo de sufrimiento – usado figurativamente – del sufrimiento y muerte de Jesús (Marcos 10:38-39). (3) El bautismo de fuego – figurativamente – se refiere al castigo de los malos (Mateo 3:11-12). (4) El bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 1:4-5). (5) La gran comisión o bautismo cristiano – una inmersión literal en agua del penitente creyente en Cristo (Mateo 28:19-20; Hechos 2:38).

¿Cuál de estos sería tan vital y permanente como para que Pablo lo llamara “un bautismo”? El bautismo de Juan cumplió su propósito al manifestarse Jesús (*Juan 1:19-34*), y fue reemplazado por su nuevo mandamiento (Mateo 28:19-20). Describiendo sufrimiento como un bautismo difícilmente lo colocaría en esta altísima importante posición. El bautismo de fuego es para los malos y no se le mencionaría en este resumen de siete puntos de la fe cristiana. Quedan el Espíritu Santo y el bautismo cristiano. Cualquier estudiante serio de la Palabra de Dios sabe que el bautismo cristiano o del creyente es una ordenanza permanente en la iglesia. Siendo verdad eso, entonces el bautismo en el Espíritu Santo obviamente cumplió su propósito el día de Pentecostés y en la casa de Cornelio, y fue anulado. Esto deja únicamente el bautismo de la gran comisión de Jesús como el “un bautismo” que Pablo tenía en mente.

### ***V. La necesidad de usar nombres bíblicos para actos bíblicos***

Se insiste, que quede bien claro que de ninguna manera es la intención de este estudio minimizar o degradar la obra del Espíritu Santo en la iglesia hoy. El propósito de estas lecciones es poner de relieve el lugar vital del Espíritu Santo en la iglesia en todas las épocas. Esto es especialmente necesario en la iglesia ahora. Nuestra finalidad ha sido llamar la atención de la gente hacia este gran Consolador y Ayudante que todavía está guiando y comisionando con poder a los obreros de Dios para la gloria de Cristo y la salvación de las almas. No obstante, deseamos trazar y usar

correctamente la palabra de Dios para que no le atribuyamos cosas al Espíritu Santo que la palabra no le atribuye. Deseamos todo don y poder que Dios quiere que tengamos. Pero evitemos engañarnos o engañar a otros por enseñarles a esperar cosas que Dios no ha prometido.

Mucha gente está afirmando grandes experiencias de Dios hoy y llamándolas el bautismo en el Espíritu Santo.

Pero llamar tales experiencias el bautismo en el Espíritu Santo no quiere decir que lo que ocurrió fue el bautismo en el Espíritu Santo. A menos que la palabra de Dios identifique una experiencia designándola así, no tenemos derecho de identificarla y designarla únicamente con la autoridad humana. Algo maravilloso y glorioso les pudo haber ocurrido a algunas personas de nuestro tiempo, pero por lo que más quiera, llame a las cosas bíblicas por sus nombres bíblicos.<sup>36</sup>

### **PREGUNTAS SOBRE EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO**

#### **LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.**

1. ¿En qué tres áreas se vio la obra del Espíritu?
  - a. \_\_\_\_\_
  - b. \_\_\_\_\_
  - c. \_\_\_\_\_
2. ¿Qué fue el bautismo en el Espíritu Santo y cuándo ocurrió?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

3. ¿Quiénes recibieron el bautismo en el Espíritu Santo el día de Pentecostés? Dé pruebas.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

<sup>36</sup> DeWalt, *The Power of the Holy Spirit*, Vol. I, p. 43.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

4. Mencione los propósitos del bautismo el día de Pentecostés.

- a. \_\_\_\_\_
- b. \_\_\_\_\_

5. ¿Por qué recibió Cornelio el bautismo en el Espíritu Santo?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

6. Dé tres razones para no esperar el bautismo en el Espíritu Santo hoy.

- a. \_\_\_\_\_
- b. \_\_\_\_\_
- c. \_\_\_\_\_

### PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Cómo traduce la versión *Dios Llega al Hombre* 1ª a los Corintios 12:13?

2. Explique el significado de 1ª a los Corintios 12:13.

3. Verdadero o Falso. “El bautismo en el Espíritu Santo no es sinónimo de conversión”.

4. ¿Cuántas experiencias en el Nuevo Testamento son designadas bautismo en el Espíritu Santo? ¿Dónde se localizan estos eventos en el Nuevo Testamento?

5. Reexamine los siguientes versículos e indique quién prometió este bautismo en el Espíritu Santo en cada versículo?

Joel 2:28

Mateo 3:11

Marcos 1:8

Lucas 3:16

Lucas 24:49

Hechos 1:8

6. Cuando el Espíritu Santo vino el día de Pentecostés, ¿qué tres manifestaciones externas lo anunciaron?

7. ¿Cuál fue el propósito del “estruendo como de un viento recio”? (Hechos 2:2)

8. Explique “lenguas como de fuego” Hechos 2:3.

9. “Además de \_\_\_\_\_ la \_\_\_\_\_ de Dios en el \_\_\_\_\_, la luz también \_\_\_\_\_ notar a los \_\_\_\_\_ y que la multitud tomara en cuenta la presencia de ellos.”

10. Reexamine Hechos 2:4-8 y explique por qué las “lenguas” habladas por los apóstoles eran lenguas conocidas.

11. “El Espíritu les dio poder a los apóstoles de \_\_\_\_\_ en otras \_\_\_\_\_ o idiomas que jamás habían \_\_\_\_\_. Éste era el \_\_\_\_\_.”

12. Dé cuatro razones para creer que sólo los doce apóstoles recibieron el bautismo en el Espíritu Santo en Hechos capítulo 2.

13. Repase Hechos 1:2-5. ¿Quiénes son los “vosotros” a los que Jesús se dirige en el versículo 5?

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

14. Explique la regla gramatical griega que indica que el pronombre “ellos” en Hechos 2:1 se refiere a los doce apóstoles.
15. Discuta cómo además Hechos 2:14 indica que únicamente los doce apóstoles recibieron el bautismo del Espíritu Santo.
16. Explique cómo además Hechos 2:37 indica que los únicos que recibieron el bautismo del Espíritu Santo fueron los doce apóstoles.
17. ¿Por qué esta manifestación del Espíritu en Hechos capítulo 2 se le llama un bautismo?
18. Mencione las únicas dos referencias en el libro de Hechos donde la obra del Espíritu Santo se llama “bautismo”.
19. Mencione cuatro razones por qué el acontecimiento en la casa de Cornelio fue un bautismo del Espíritu Santo.
20. Según Jesús en Hechos 1:8, ¿cuál era el propósito de que los apóstoles fuesen bautizados en el Espíritu Santo?
21. Mencione cuatro razones específicas para que los apóstoles fuesen bautizados con el Espíritu Santo.
22. ¿En qué dos maneras equipó el Espíritu Santo a los apóstoles con el poder de la enseñanza?
23. ¿Con qué propósito le dio Dios a los apóstoles el poder de hacer milagros?
24. Verdadero o Falso. “Además de los poderes de hacer milagros que los apóstoles poseyeron personalmente, pudieron impartir poderes especiales a otros.”
25. Discuta varios ejemplos de los apóstoles usando el poder del Espíritu Santo para establecer, conducir y disciplinar a la iglesia primitiva.
26. Verdadero o Falso. “El caso de Cornelio es único en que es la única instancia en el Nuevo Testamento del Espíritu Santo dándose a uno no cristiano”.
27. ¿Qué cuatro cosas hizo Dios para concederles la conversión a los gentiles?
28. En vista del prejuicio de los judíos contra los gentiles, ¿por qué fue necesario para Dios bautizar en el Espíritu Santo a Cornelio y sus amigos?
29. “El \_\_\_\_\_ del bautismo en el \_\_\_\_\_ para \_\_\_\_\_ fue \_\_\_\_\_ a los \_\_\_\_\_ que los \_\_\_\_\_ debían oír el \_\_\_\_\_ y ser \_\_\_\_\_ también.”
30. Verdadero o Falso. “El Nuevo Testamento promete el bautismo en el Espíritu Santo a los cristianos hoy.”
31. En Hechos 1:5, ¿prometió Jesús el bautismo del Espíritu Santo a todos los creyentes o únicamente a los apóstoles? Explíquelo.

## CAPÍTULO 10

### LOS DONES ESPIRITUALES

32. ¿Le puso Jesús algunas condiciones a los creyentes de hoy para ser bautizados en el Espíritu Santo? Explíquelo.
33. Mencione tres propósitos por qué fue dado el bautismo en el Espíritu Santo.
34. Si los propósitos arriba se han cumplido, ¿esperaríamos que se ofrezca a los cristianos de hoy el bautismo del Espíritu Santo? Explíquelo.
35. Consulte Efesios 4:5. Cuando Pablo escribió la Epístola a los Efesios alrededor de los años 62-63 d. C., había \_\_\_\_\_ bautismo en la iglesia.
36. ¿Cuáles son los cinco bautismos que se mencionan en el Nuevo Testamento?
37. Explique por qué el “un bautismo” de Efesios 4:5 se refiere al bautismo de la gran comisión que Jesús dio en Mateo 28:19.
38. “A menos que la \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ identifique una experiencia designándola así, no tenemos \_\_\_\_\_ de identificarla y \_\_\_\_\_ únicamente con la autoridad \_\_\_\_\_.”

- I. ¿Cuáles y qué fueron los dones espirituales?  
A. Explicación de estos dones
- II. ¿De qué manera se dieron estos dones?  
A. Por la oración e imposición de manos de los apóstoles  
B. El don de lenguas también acompañó al bautismo en el espíritu
- III. ¿A quiénes fueron dados?
- IV. ¿Cuál fue el propósito de los dones espirituales?  
A. Para edificar la iglesia  
B. Para guiar y proteger a la iglesia  
C. Para confirmar la Palabra
- V. ¿Cuál fue la duración de los dones?  
A. Pertenecieron a la “infancia” de la iglesia  
B. Los medios para impartir estos dones no están presentes hoy  
C. Los dones espirituales no se necesitan hoy

Ninguna discusión sobre el Espíritu Santo estaría completa sin un estudio de los dones del Espíritu. “Se debe recordar que hay una clara y definida distinción que debe hacerse entre el Espíritu Santo como don y los dones del Espíritu Santo.”<sup>37</sup> Hechos 2:38 es un ejemplo del primero. Pedro le prometió a los creyentes el día de Pentecostés que si se arrepentían y eran sumergidos recibirían “el perdón de pecados” y “el don del Espíritu Santo” o el Espíritu Santo como don. Por otra parte, los dones espirituales fueron poderes especiales o habilidades [*aptitudes y capacidades*] dadas por el Espíritu a los creyentes para usarse en el culto, servicio y crecimiento de la iglesia.

“Tales poderes o habilidades fueron considerados *espirituales* porque fueron movidos o impulsados por el Espíritu Santo. Son mencionados como dones porque son gratis o no merecidos. Los poseedores no los merecían, sino que Dios se los dio de su libre gracia.”<sup>38</sup>

<sup>37</sup> H. Leo Boles, *The Holy Spirit: His Personality, Nature, Works* (Nashville: Gospel Advocate, 1942), p. 171.

<sup>38</sup> Don DeWelt, *The Power of the Holy Spirit*, Vol. I (Joplin: College Press, 1969), pp. 57-58.